



ELOGIO DEL POLITEISMO

John GRAY

Ningún politeísta imaginó nunca que la humanidad pudiera llegar a vivir conforme a un modelo único, porque los politeístas daban por sentado que los seres humanos adorarían siempre a dioses distintos. Sólo con la llegada del cristianismo llegó a ganar arraigo la creencia de que todo el mundo podía amoldarse a un único modo de vida.

Para los politeístas, la religión es una cuestión de práctica, no de creencia. Y hay múltiples tipos de práctica. Para los cristianos, la religión es una cuestión de creencia verdadera. Si sólo hay una única fe auténtica, cualquier otro modo de vida en el que ésta no sea aceptada ha de estar equivocado.

Los politeístas pueden ser celosos de sus dioses, pero no son misioneros. Sin el monoteísmo, el ser humano habría continuado siendo uno de los animales más violentos, pero se habría ahorrado en guerras de religión. Si el mundo hubiese seguido siendo politeísta, no podría haber producido el comunismo, ni el «capitalismo democrático global».

Es agradable soñar con un mundo sin credos militantes, ni religiosos ni políticos. Agradable pero ocioso. El politeísmo constituye una forma de pensar demasiado delicada para las mentes modernas.

John GRAY: PERROS DE PAJA; REFLEXIONES SOBRE LOS HUMANOS Y OTROS ANIMALES (2002). Barcelona: Paidós, 2003; traducción Albino Santos, pp. 106-107. © de los autores. Reproducción exclusiva para uso escolar.

John Gray es actualmente el más significativo filósofo liberal en Gran Bretaña. En este texto implícitamente supone que la mayor libertad implica la mayor diversidad de ideas de verdad y, en consecuencia, también de dioses y formas sagradas.